

universitário. Dessa forma, o aluno estará mais qualificado em termos de competências profissionais, poderá apresentar um curriculum vitae de acordo com a situação e poderá criar um portfólio acadêmico digital que ajudará o aluno a ser selecionado na área técnica.

Palavras chave: Plataformas digitais - e-portfólios - trabalhos acadêmicos - meios de comunicação - Curriculum Vitae.

(*) **Sheila Freue:** Diseñadora de indumentaria y textil (Universidad de Palermo, 2020). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Moda en la Facultad de Diseño y Comunicación.

La conexión como herramienta fundamental en la enseñanza

Fecha de recepción: agosto 2022
Fecha de aceptación: octubre 2022
Versión final: diciembre 2022

Andrea López Lluch^(*)

Resumen: En este ensayo se intenta reflexionar sobre por qué la conexión genuina entre docentes y los estudiantes de hoy logra ser una estrategia formidable para la construcción de la enseñanza. Entendiendo las características de esta generación, *centennials*, es una forma de inicialmente ir detectando necesidades de los alumnos en pos de diseñar y planificar las clases para que ellos se apropien de las herramientas brindadas por los docentes con mayor efectividad, y éstas les resulten de valor para su desempeño laboral.

Palabras clave: Conectar - centennials - empatía - pregunta - planificación.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 160]

Introducción

En el ámbito universitario coexisten varias generaciones. Por un lado, los que enseñan, que en su mayoría son generación X (nacidos entre 1965 y 1981) y algunos *millennials* (nacidos entre 1982 y 1994). Por otro lado los que aprenden que son en su gran mayoría *centennials* (nacidos entre 1995 y 2010), también se los llama generación Z o de cristal.

Desarrollo

Partiendo de la afirmación de Finkel (2008) cuando expresa que "...la primacía del aprendizaje, no de la enseñanza, en la educación. Aprender es el objetivo, enseñar es un medio para alcanzar ese fin. Los docentes nunca deben olvidar ese objetivo cuando idean formas de dar clase." (2008, p.43). Entonces deviene la pregunta obligada, ¿Cómo enseñar a los *centennials*, siendo los docentes de la generación x y milenios?, ¿Cómo enseñar de la forma más efectiva en la que el alumnado de esa generación pueda apropiarse los contenidos a los que refiere Silvina Gvirtz:

Los contenidos a enseñar comprenden todos los saberes que los alumnos deben alcanzar en cada etapa escolar. Nos se trata sólo de informaciones, sino que incluye también técnicas, actitudes, hábitos, habilidades, sentimientos. Solo una porción del contenido está compuesta por el saber académico y científico.

co. Pero como lo que se pretende transmitir es muy amplio, los criterios para identificar lo que se quiere enseñar son cada vez más complejos." (1998; 65)

Entre estas complejidades se encuentra que la forma en la que aprendieron las generaciones X y *millennials*, son diferentes a las que las formas en la que las actuales generaciones de estudiantes universitarios aprenden. Y no solamente por la manera en la que tienen de aprender, sino por la forma en la que los actuales docentes aprendieron en su momento, que a su vez fueron instruidos por generaciones anteriores, que también tenían sus particularidades de aprendizaje y enseñanza. Don Finkel en el 2008 expresó que "Quizás hayas dado alguna clase magistral sidérea, pero ¿alguien aprendió algo de ella? (2008, p.43). Posiblemente él haya aprendido en su momento como alumno de una clase magistral, pero en el 2008 Finkel ya tenía la inquietud de cuestionarse si esa era la forma en la que sus alumnos (*millennials*) aprendían.

Para ahondar en las características de estas generaciones se realiza un análisis sobre el escrito *Is the Snowflake Generation More Sensitive? Research from the Teaching of the New Generation*, y explica que las necesidades, expectativas, perspectivas y aspiraciones de los *centennials* son muy diferentes a las de generaciones pasadas. Son jóvenes sensibles, comprometidos con el activismo en diversas temáticas de justicia social. Se caracterizan

por ser más sensibles a los estímulos. Los jóvenes son descritos por las personas mayores como volubles, sensibles y con un sentido exagerado de lo que es políticamente correcto. Además, son vistos como impacientes ya que están acostumbrados a obtener información, trámites y compras más rápido gracias a internet.

Una de las editoras, Lucie Sara Zavodna (2022) describe que esta generación de *centennials* tiene una mayor profundidad de procesamiento de información, mayor reactividad emocional y empatía, mayor conciencia de las sutilezas ambientales y facilidad para la sobre estimulación. Estas características pueden afectar de manera negativa el bienestar ya que pueden terminar en ansiedad y depresión.

Para evaluar la sensibilidad de procesamiento sensorial (SPS) Zavodna (2022) creó un cuestionario el cual fue aplicado a 407 estudiantes universitarios de cuatro universidades. El 10 % de los hombres y un 43 % de las mujeres resultaron ser altamente sensibles. ¿Puede el lector imaginar este porcentaje de alumnos con estas características? ¿Estamos preparados para aportarles valor? Un 50 % de los hombres y un 55% de las mujeres encuestadas indicaron que su sensibilidad les afecta durante sus estudios. Por otro lado, el 40 % de los hombres respondieron que se consideran más sensibles que sus padres, lo mismo que el 50 % de las mujeres. Según los encuestados la sensibilidad les afecta en diversos aspectos y aquí van algunos testimonios:

- Incapacidad para concentrarse: No pueden concentrarme en tareas importantes, salvo cuando su psique está bien. De lo contrario, se aíslan, posponen y cancelan planes. Solo si están tranquilos pueden volver a sus actividades originales.

- Timidez: Se sienten afectados toda su vida. En algunas situaciones sienten vergüenza y tienen problemas para hacer lo necesario, como preguntar si no entendieron algo en clase.

- Sobrecarga de información. Se sienten perdidos y con miedo al fracaso: Se describen como muy sensibles y se agobian con mucha facilidad, especialmente al comienzo del semestre, cuando se dan las pautas de finalización de la materia. Prefieren tareas regulares en lugar de una larga, que se entrega al final del semestre.

- Subestimación, especialmente de sus capacidades: No se sienten capaces de hacer mucho cuando hay tanto y tienen que pensar en muchas cosas. No saben qué hacer primero. Posponen cosas que no les importa o que no disfrutan.

- Estrés y ansiedad: Sucumben al estrés, pero cuando se sienten apoyados se ven capaces de manejar cualquier situación.

- Propensión a la perfección. Frecuentemente se entrenan a sí mismos a la perfección para no fallar: estudian lo que vendrá antes y no les gusta tratar con las cosas en el acto.

- Posición inferior: Los estudiantes no toleran la posición superior. Quieren un profesor que sea su amigo: No les gusta cuando su profesor les levanta la voz, amenaza. Les molesta la posición profesor contra alumno, cuando es desigual.

También según esta investigación los alumnos culparon a los profesores como causa principal; ya sea por el miedo que les tienen, porque era muy aburrido, su material es poco interesante, sus tareas muy difíciles o cosas por el estilo.

Entonces, ¿Las clases que se dan en la actualidad están preparadas para estudiantes donde su sensibilidad y puntos afectan a su enfoque y concentración? Con todas estas características, adquiere coherencia lo expuesto por Paula Carlino "...resulta común la queja de los profesores acerca de la escasa y deficiente lectura de los estudiantes" (2004, p. 68), en este sentido alienta los docentes a enseñar el hábito de la lectura y acompañarlos en la comprensión de los textos, para que ésta no quede huérfana.

Entonces, ¿Qué pueden hacer los docentes para adaptarse a las necesidades de esta generación? Se debe buscar maneras de capitalizar estas experiencias y aprovecharlas en el aula. Para poder realmente poner en valor las virtudes de los estudiantes y guiarlos para tener éxito en el futuro.

En esta generación aumentó el activismo universitario y el compromiso en la lucha en temas de justicia social. Interactúan con diversos grupos presencialmente y en todo el mundo a través de las redes sociales, por lo que los estudiantes son actores clave en el cambio social fuera del aula. Aportan a esto su experiencia con tecnología innovadora y una gama de herramientas digitales, ya que esta generación es ampliamente reconocida como "nativos digitales". Esto afecta la manera en que aprenden ya que a esta generación le beneficia la enseñanza por medio de la observación, utilizando videos y publicaciones en redes sociales como herramientas de instrucción, creando hábitos de aprendizaje independiente e intrapersonal y un enfoque práctico. Los estudiantes de hoy son constantemente bombardeados por diferentes perspectivas y fuentes de información que están a su disposición 24 horas del día, por lo que la comunidad educativa debe adaptarse a estos cambios, permitiéndoles participar activamente en el proceso de evaluar la información y las referencias que utilizan, y guiarlos para que conozcan diferentes perspectivas de manera que puedan construir su conocimiento y camino hacia un mejor futuro.

Ahora bien, tener en cuenta estas características, cuando no conocemos al alumnado, como dice Carina Kaplan (1992) en el primer día de clase, el docente construye una representación de los alumnos y dice que éstas son simbólicas, ya que interviene la subjetividad del profesor. Sin etiquetar, pero si teniendo en cuenta estas características al inicio. Posteriormente el docente va conociendo a cada alumno y aquí la clave es conectar. Conectar, como una forma de conceptualizar la forma en que se ve a cada individuo y la relación con ellos. Utilizar la conexión, empatizando, entendiendo su mundo, sus necesidades y sus contextos, de forma tal que la planificación sea la medida de ellos. De esta forma se enseña asertivamente para que sean profesionales entrenados con pensamiento crítico para la sobreestimulación y empoderados para atravesar el mundo con sensibilidad. Conectar supone que los profesores se

acercuen a los estudiantes con consideración positiva incondicional y que a través de esto, puedan co-construir con mentalidad de crecimiento, como nos ilustra Rebeca Anijovich (2014).

Necesitamos una enseñanza que utilice enfoques que se alineen a las necesidades del estudiantado y su contexto social. Y puede ser la falta de esto que a los estudiantes les resulta difícil comprometerse con ideas que no reflejan su comprensión o forma de ver el mundo, algo que no sólo es responsabilidad de ellos, sino que también recae en las personas que les enseñan. De la misma forma Ken Bain señala:

La gente aprende mejor cuando responde una pregunta importante que realmente tiene interés en responder, o cuando persigue un objetivo que quiere alcanzar. Si no tiene interés, no intentará reconciliar, explicar, modificar o integrar el conocimiento nuevo con el antiguo. (2004, p. 6).

Conectar liderando con una amabilidad que se guíe por la compasión y el cuidado requiere docentes que identifiquen las preocupaciones de los estudiantes, vean el mundo desde sus perspectivas, y que tengan buena comprensión de los desafíos que enfrentan. Rebeca Anijovich nos ilustra “En el enfoque de trabajo en aulas heterogéneas, reconocemos la existencia de diferencias entre las personas en sus experiencias anteriores, estilos de aprendizaje, intereses, cultura, tipos de inteligencia, entre otras.” (2014, p.25).

Por otro lado igualar la distribución de poder o ejercer un modelo menos jerárquico permite a los estudiantes pensar de forma independiente, dejando espacio para que se responsabilicen de sus aprendizajes. Fomentando el pensamiento crítico donde se los acompañe a encontrar el valor intrínseco de los contenidos. Esto también ayuda a empoderar a estudiantes y les permite tener un papel activo en su aprendizaje y convertirse en personas comprometidas con las actividades de clase. Además de motivarlos en sus estudios y que se sientan valorados y respetados, lo que ayudará particularmente a aquellos que sufren por alta sensibilidad o han sido marginados y descartados por pensamientos estereotipados.

Es importante mencionar que la compasión no compromete el buen desempeño. Cambiar la forma en que los docentes se ven a sí mismos y cómo ven el conocimiento no es sencillo y hace que cambiar la forma de enseñar sea un objetivo permanente.

¿Cómo conectar? Empatizando y siendo conscientes de las diferencias culturales y generacionales propias de cada uno. A través de la pregunta, con un interés genuino, sin juicio, que valida al estudiante como posibilidad y legítima su necesidad:

- Preguntando, pidiendo cada encuentro feedback a los alumnos respecto de las clases.
- Acercándose a cada uno cuando se los ve desmotivados, preguntando qué les pasa, qué sienten, cómo el docente puede ayudar.
- Fomentando a que siempre encuentren la respuesta dentro de sí mismos, que propongan soluciones, animarlos a responsabilizarse y a conducir su propio aprendizaje.

- Haciendo talleres para acompañarlos en el proceso de apropiar conocimientos, experimentarlos y relacionarlos con sus propias ideas y mundo. Talleres que propicien lo que describe Ander-Egg “...el educando es el responsable último e insustituible de su propio proceso de aprendizaje, en cuanto el proceso de adquisición de conocimientos es algo personal e intransferible” (1999, p. 5).

- Generar espacios seguros y de confianza, donde se sientan libres para probar, equivocarse y experimentar. Creyendo en ellos y viéndolos como posibilidad.

Rebeca Anijovich nos ilustra “...es responsabilidad del docente crear un clima de confianza en el aula para que los estudiantes experimenten, indaguen, reflexionen, asuman riesgos y responsabilidades de sus aprendizajes.” (2014, p. 42)

Conclusión

Enseñar en estos tiempos, requiere de apertura, humildad, flexibilidad para poder darles a estas generaciones de estudiantes herramientas que les aporten para su propio crecimiento y evolución profesional y personal.

Referencias bibliográficas

- Andrer-Egg, E. (1999). *El Taller Como Sistema de Enseñanza-Aprendizaje*. Magisterio del Río de la Plata. Buenos Aires
- Anijovich, R. (2014) *Gestionar una escuela con aulas heterogéneas*. Paidós. Buenos Aires.
- Bain, K.. (2004). *lo que hacen los mejores profesores universitarios*. PUV. Valencia
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de cultura. Buenos Aires.
- Finkel, D. (2008). *dar clase con la boca cerrada. Barcelona: Publicacions de la Universitat de València* (Traducción de Óscar Barberá, título original: Teaching with your mouth shut, 2000)
- Gvirtz, S., & Palamidessi, M. (1998). *El ABC de la tarea docente: Curriculum y enseñanza*. Aique Grupo Editor. Buenos Aires.
- Kaplan, C. (1992). *Buenos y malos alumnos: Descripciónes que predicen*. Aique. Buenos Aires.
- Zavodna, L. S., Rice y Bakke (2022). *Teaching Generation Snowflakes: New Challenges and Opportunities*, Prague University of Economics and Business, Oeconomica Publishing House – Prague 2022. (<https://www.researchgate.net/profile/Lucie-Zavodna>)

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Estrategias de la Enseñanza a cargo de la profesora Silvia Meza en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: This essay aims to reflect on why genuine connection between educators and today's students can be a powerful strategy for building effective teaching. Understanding the characteristics of this generation, the centennials, is a way to initially identify students' needs in order to design and plan classes that enable them to more effectively appropriate the tools provided by educators, making them valuable for their professional performance.

Keywords: Connect - centennials - empathy - questioning - planning.

Resumo: Este ensaio tenta refletir sobre por que a conexão genuína entre professores e alunos de hoje consegue ser uma estratégia formidável para a construção do ensino. Compreender as características desta geração, os centenários, é uma forma de detectar inicialmente as necessidades dos alunos para poder conceber e planejar aulas de forma a que se apropriem com maior eficácia das ferramentas disponibilizadas pelos professores, e estas sejam de valor para o seu desempenho profissional.

Palavras chave: Conectar - centenários - empatia - questionamento - planejamento.

(*) **Andrea López Lluch:** Licenciada en Comercialización (Universidad Kennedy, 2007). Magíster en Administración y Políticas Públicas (UDES, 2011). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Comunicación Corporativa y Empresarial de la Facultad de Diseño y Comunicación.

El trabajo en equipo en la era virtual

Ignacio Pichot^(*)

Fecha de recepción: agosto 2022

Fecha de aceptación: octubre 2022

Versión final: diciembre 2022

Resumen: La pandemia trajo aparejada un sin número de cambios en la enseñanza, las materias comenzaron a ser virtuales y aunque muchas de ellas ya han vuelto a ser presenciales, muchos grupos de trabajo continúan estudiando de forma virtual.

El arquitecto en muchas ocasiones debe ser director de equipos. En el estudio y en la obra, será responsable de que sus grupos puedan lograr los objetivos para los cuales fueron conformados. La experiencia en el liderazgo se aprende, como cualquier saber. En este sentido la universidad tiene el deber de brindarle al estudiante las herramientas necesarias para su desempeño profesional, incentivar la práctica de equipos de trabajo debe ser parte del currículum de la carrera, por eso gran parte de las materias de grado son en equipo y más allá de lo aprendido académicamente en cada cátedra, la utilización de este recurso sirve para ejercitar lo que finalmente aplicarán en el día a día de su vida profesional.

Palabras clave: Virtualidad – grupos de trabajo – andamiaje – obstáculos epistemológicos

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 163]

Necesariamente, para aprender a pensar, el individuo necesita del otro, ora con su presencia, su discurso, su diálogo, u otras formas de expresión posibles. Pensar, siempre es pensar en grupo (Pichon-Rivière 1972)

Introducción

Luego de la pandemia muchas materias no volvieron a la presencialidad, ¿por comodidad, por lejanía, por economía, o porque se está reflexionando sobre la obsolescencia de aula tal como la conocíamos? Cualquiera de estos motivos, además de los desafíos para adaptar el currículum al aula virtual, deja un sinsabor por la pérdida del aula como espacio de intercambios informales, del aula como cobijo y como espacio de conexión social.

Desarrollo

Es interesante pensar que tal vez la virtualidad, para los docentes, es un nuevo obstáculo epistemológico, como dice Camillioni (1997) sobre la teoría de Bachelard sobre el cambio de paradigma en el aprendizaje (principios del siglo XX), el positivismo frente a los nuevos descubrimientos, como el átomo y sus abstracciones teóricas, que se alejaban del sentido común, tal vez, el aula virtual es una nueva forma de aprendizaje, que no tiene por qué dejar de lado los procesos socio afectivos

que se dan en el aula, aunque la percepción dice que la pantalla pone una gran barrera.

Los docentes que se han formado entre cuatro paredes, hoy tienen un nuevo desafío, pasó con la aparición de internet y la cantidad de información (o desinformación), las pantallas, los celulares, las redes y la inmediatez de todo, hoy el aula virtual es el nuevo espacio al que habrá que adaptar el andamiaje docente para que el alumno siga siendo el protagonista. Barico (2019), ya planteaba estos cambios como una revolución mental, pero en vez de pensar que los cambios tecnológicos nos han llevado por ejemplo a la virtualidad, señala que el germen es otro y la tecnología es la consecuencia.

Creemos que la revolución mental es un efecto de la revolución tecnológica, y en cambio deberíamos entender que lo contrario es la verdad. Pensamos que el mundo digital es la causa de todo y tendríamos, por el contrario, que leerlo como lo que probablemente es, o sea, un efecto: la consecuencia de una determinada revolución mental. (Barico, 2019 p.22)

Esto nos invita a reflexionar si efectivamente la virtualidad en las aulas es producto de la pandemia. Aunque el recurso ya existía, obviamente el COVID 19 acompaña